

Introducción de R. Nicoli

Esta edición digital reproduce, para la Biblioteca de POLYSEMI, las primeras diecisiete cartas de las sesenta contenidas en el *Viaggio in Grecia* de Saverio Scrofani, transcritas desde el texto editado para las Edizioni dell'Ateneo (Roma, 1965) y filológicamente redactado por Claudio Mutini¹.

El autor nació en provincia de Ragusa en 1756, en una familia de modestas condiciones que delegó su formación a un tío materno, obispo de Siracusa, esperando que el joven Saverio decidiera ser sacerdote. Pero él, decepcionando las expectativas familiares, condujo, por una parte, una vida a veces libertina e inquieta, dedicándose al juego y a la mundanidad, sin ignorar, por otra, los estudios que dedicó a la economía y a específicos argumentos de agraria; por eso fue extremadamente prolífico en el ámbito de la escritura, fruto de sus búsquedas y análisis. Él pertenece a aquella generación de intelectuales que, a pesar de su formación inspirada en los principios de la Ilustración, se encontró a difundir sus escritos en el clima, ya cambiado, del absolutismo reformista.

Cuando madura la idea del viaje a Grecia, Scrofani se encuentra en el apogeo de su notoriedad social, reside desde tiempo en Venecia y ha madurado muchas experiencias (incluyendo la de la Revolución Francesa)²; por eso se acerca a este camino con el ojo del observador lúcido y equilibrado y también con la competencia de hábil narrador que le servirá para transmitir a otros lo que verá, conocerá y asimilará.

El viaje – que aunque muy fantaseado por los intelectuales italianos, resultaba para ellos menos habitual con respecto a lo que pensaban los contemporáneos franceses, ingleses y alemanes – empieza con la partida de Venecia, el 24 de julio de 1794, para concluirse en octubre del año sucesivo y se realiza en barco, navegando en dirección ordinaria de los navíos venecianos, pasando por Istría y Dalmacia, para moverse antes en las Islas Jónicas y siguiendo hacia la Grecia más oriental.

¹ Otras ediciones solo consultadas y no utilizadas en la transcripción de la edición digital: Saverio Scrofani, *Viaggio in Grecia*, a cura di R. Ricorda, con una prefazione di C. Magris, Marsilio, Venezia 1998. En ella se reproducen las cartas XII, XV, XVII, XX, XXII, XXVII transcritas por Ricorda según la edición de 1831. Análogamente a ella, hace referencia a la edición de 1831 Carlo Cordié también que reproduce un considerable número de cartas en el texto por él redactado: Saverio Scrofani, *Viaggio in Grecia*, Martello, Milano 1945. El texto de Scrofani está presente entre los disponibles gratuitamente online editados por el proyecto Manuzio que ha decidido proponer la primera edición, de 1799, completa incluyendo errores tipográficos, decisión que el autor justifica porque refleja «in maniera più genuina e immediata lo spirito di Scrofani viaggiatore». El texto se puede consultar en el siguiente enlace: https://www.liberliber.it/mediateca/libri/s/scrofani/viaggio_in_grecia/pdf/scrofani_viaggio_in_grecia.pdf (ha sido consultado el 03 de marzo de 2019).

² Saverio Scrofani, que fue un atento observador de las evoluciones de la Revolución, en el momento de pasaje entre el cierre de la Asamblea Nacional Constituyente y la inauguración de la Asamblea Nacional Legislativa, publicó en 1793 un afortunado *pamphlet* titulado *Tutti han torto*, que provocó un gran alboroto en la última década del siglo XVIII, hasta el punto de tener quince reediciones en casi dos años. En 1794 publicó *Tutti han ragione* en continuidad con el folleto precedente, analizaba las causas económicas de la revolución, subrayando los aspectos no secundarios de la crisis en curso en Francia. Cfr.: C. Capra, V. Castronuovo e G. Ricuperati, *La stampa italiana dal '500 all'800*, Laterza, Bari, 1986, pp. 387 e ss.

El relato de la experiencia verá la luz, como producto editorial constituido por dos tomos, en 1799 en Roma, por el editor Salvioni, impresor oficial de la República Romana, que lo publicará con la falsa indicación de Londres. De un segundo viaje a Grecia, realizado entre 1796 y los primeros meses de 1798, en cambio, se conservan muy pocas noticias; solo queda una demostración en la *Relazione su lo stato attuale dell'agricoltura e del commercio della Morea*, texto vivaz y atractivo del que trasluce el interés reformista de Scrofani economista y agrónomo.

Entretanto, la obra editada por Salvioni, traducida al alemán y al francés también, está sujeta a censura y se decide el retiro del comercio³. Cesarotti, en una carta privada enviada a la condesa Francesca Morelli, elogiando el texto del siciliano, afirma que no comprende las razones dado que el relato del viaje no presentaba «nulla d'eterodosso»⁴. Solo largas y atentas revisiones permitirán al autor imprimirla otra vez en Palermo, treinta y dos años después, en 1831, editado por Abbate.

El texto es un informe de viaje, género muy difundido y apreciado en aquellos años, pero es también un relato epistolar. Sus «lettere si suppongono effettivamente inviate, come si desume dalle iniziali di nomi riportate nel corpo delle missive dalle varie località raggiunte nel percorso; e così si dica di allusioni inserite qual e là nel racconto (anche con cognomi incompleti, ma facilmente ricostruibili nella loro interezza da parte dei lettori contemporanei)»⁵.

La carta escrita durante el viaje es el instrumento para garantizar la transmisión de la experiencia a quien no la ha vivido y de ella se puede esperar, más que de cualquier otra forma literaria de viaje, el respeto de los criterios de “verdad”. Sin embargo, aunque el informe de viaje prevé que todos los elementos subjetivos sean proyectados hacia el exterior del mundo a través de una “objetivación” del pasado del viajador, pasado que se reduce y se deforma por el filtro del recuerdo y por la presión operante por los códigos mismos de la comunicación⁶. A la simple descripción de los lugares visitados, de la gente encontrada, del pasado del que se ha hecho experiencia se añade el cuento de la experiencia subjetiva.

A lo largo de su historia, la literatura de viaje osciló entre estos dos caracteres: la adherencia a la objetiva representación de los lugares y la valorización subjetiva de aquella experiencia: por un lado, el mundo (natural, cultural, social...) y por el otro el protagonista de la hazaña contada, con sus ideas y sus sugerencias. Las cartas de Saverio Scrofani hacen parte

³ Cfr. Claudio Mutini, *Viaggio in Grecia di Saverio Scrofani: ricerche sulle vicende editoriali*, in «Annali della Scuola Speciale per Archivisti e Bibliotecari dell'Università di Roma», a. II, n.2, luglio-dicembre 1962, pp.231-267.

⁴ Saverio Scrofani, *Viaggio in Grecia*, a cura di Claudio Mutini, Edizioni dell'Ateneo, Roma, 1965, p. XXV.

⁵ Carlo Cordié, *L'abate Saverio Scrofani e i corrispondenti del Viaggio in Grecia. Con alcune note di Madame De Staë e il "Paragone delle donne francesi con le italiane"*, in «La rassegna della letteratura italiana», serie VII, n. 1-2, gennaio-agosto 1981, p. 31.

⁶ Cfr. V. De Caprio, *Un genere letterario instabile*, ediz, Periferia/Centro, Monte Compatri (RM), 1996, p. 10.

de aquel género de textos de viaje en el cruce entre los dos caracteres, con rasgos más extendidos hacia la exposición del punto de vista del viajador-narrador y hacia la valorización de su muy personal experiencia. Se puede compartir el punto de vista de Marco Cerruti que individua dos niveles de lectura del *Viaggio in Grecia*: el del relato y el de la fabulación⁷. La narración de la aventura iluminista entre las reliquias del mundo clásico es acompañada, en manera siempre armónica, por la narración de las connotaciones de entretenimiento de salón.

A la hora de recoger las varias epístolas en un *corpus* unitario, Scrofani añade una dedicatoria a los amigos en la que explica que su intención no es ofrecer, con la publicación, meras descripciones y material a los estudiosos deseosos de conocer Grecia, ni siquiera a los anticuarios que, en aquellos años, intentaban satisfacer su deseo de reconstruir los acontecimientos humanos atrás en el tiempo, sino que dar deleite y «piacere» a los eventuales lectores. Más que los elementos procedentes de la Ilustración y de Rousseau, parecen emerger las imágenes de la literatura europea del viaje sentimental (se puede pensar en Sterne,⁸ en Barthélemy, en Volney), en el que la mirada aquí dirigida hacia Grecia antigua anticipa la adhesión lírica que el mito de la Elláda conocerá en los grandes románticos europeos⁹.

El autor establece desde el principio de su tránsito una relación entre su interioridad y el ambiente exterior, de hecho describe a los destinatarios de sus cartas las emociones que los lugares producen, determinadas por la curiosidad hacia lo que encontrará o por la nostalgia hacia lo que ha dejado como cuando, en la Carta II, con una nota de melancolía que marca la relación entre ojo y corazón escribe: «salendo una collina, mi assisi sopra una rocca che dominava il porto, ed il territorio di Città Nuova coperto di vigne. Ma non era quello il momento d'occuparmi della Campagna. I miei occhi non sapevano dirigersi che verso il mare: cercava di scoprire le terre d'Adria, indi quelle di Venezia, ma fu inutile, e non potei ritrovarla che nel mio cuore».

Es con la Carta V que Scrofani, después de haber flanqueado las costas dálmatas que escudriña sin particular interés considerándolas solo un pasaje obligado hacia otro destino, empieza la descripción del territorio griego; tiempos míticos y tiempos históricos se sobrepone dirigiendo la mirada hacia sus litorales: al ver las rocas Acrocerauni, las montañas del Epiro, la costa de Corfú, se recuerda de los nombres de Alejandro y Pirro, y también de Alcínoo, Nausica y Ulises. En la Carta XI se recuerda de la historia de Safo, delante del acantilado blanco de Léucade, a cuyos pies se rompe un mar siempre agitado. Tal es la conmoción que afirma: «Alle porte d'ogni città, si dovrebbe trovare un salto di Léucade: gli

⁷ M. Cerruti, *Il «Viaggio in Grecia» di Saverio Scrofani: un episodio di spicco della metamorfosi dei lumi*, in AA. VV., *L'occhio e la memoria. Miscellanea di studi in onore di Natale Tedesco*, Editori del Sole, Palermo 2004, pp. 250 e ss.

⁸ En 1792, Scrofani había terminado de traducir precisamente el *Viaje sentimental por Francia e Italia* de Sterne.

⁹ Cfr.: Carmelo Spalanca, *Verso l'Europa: il Viaggio in Grecia di Saverio Scrofani*, in AA. VV. *Studi in onore di Nicolò Mineo*, Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Catania, 2005-2008, tomo IV, pp.1797-1810.

amanti disperati ritornerebbero saggi o finirebbero di penare, e i governi sarebbero più tranquilli.».

No solo sus mitos y su historia, sino todo el paisaje griego es observado y es interiorizado por el autor. En él, como dentro de un horizonte de convergencia, confluyen también nuevas lecturas de los aspectos artísticos, arqueológicos, agrícolas, antropológicos, folclóricos. Todo encuentra una natural, ordenada disposición en el texto de Scrofani gracias a la extraordinaria disponibilidad del autor a acoger las experiencias más variadas y apasionantes.

En la descripción de Corfú emerge la actitud a la investigación típica del Siglo de las Luces y la herencia de los anteriores conocimientos del escritor sobre las cuestiones comerciales. Él se pregunta: «ma dove vanno a perdersi 300.000 giare d'olio che si estraggono annualmente da Corfù? a Venezia. E 100.000 zecchini che vi lascia ogni anno l'armata veneta? A Venezia. Per chi travagliano i 60.000 abitanti del paese?». De este pasaje que es una pausa de la narración, emerge la actitud crítica hacia los habitantes de Corfú, contra los que Scrofani empieza una polémica, acusándolos de buscar «una scusa alla propria infingardaggine», como hacen los pueblos pobres e indolentes, incapaces de cambiar el estado de las cosas.

En la Carta XV, escrita en Zante, sin que se encuentre falta de homogeneidad respecto a los contenidos de las cartas precedentes, se encuentra la narración de un amor infeliz con implicaciones de crónica. El mito del amor, constante en la cultura europea y que en el mundo de la Grecia arcaica hunda sus raíces, aquí se recoge para ser trama narrativa de una historia que recuerda los amores infelices de la cuarta jornada del Decamerón. La protagonista es una chica de veinte años Elena Mattaranga, perseguida por el fantasma de un hombre del que había sido alejada por imposición de la familia. La narración de su historia es funcional para transferir a la destinataria de su carta un ejemplo de lo que el autor piensa de las mujeres griegas: epígonos de una cultura ancestral, un precioso testimonio de un pasado antiguo, hecho también de creencias y sugerencias. En la misma carta la fuerza y la belleza de las mujeres de Zante lleva al autor a una idealización y escribe: «la bellezza del sesso femminile in un paese è il primo segno d'ospitalità [...]. Per conoscere la dolcezza d'un popolo i viaggiatori non dovrebbero far altro che osservare prima le donne; se queste son belle devono essere umane e avranno in conseguenza ammansita la naturale ferocia degli uomini».

La visión de Grecia provoca la confrontación entre la antigua grandeza y la presente decadencia, dramáticamente acentuada por la brutalidad de los amos turcos, pueblo votado a la ignorancia: «Questa è dunque la Grecia?» es la pregunta que hace en la Carta XVII, la última propuesta en esta edición digital, en la que el escritor muestra las razones del viaje, relacionadas no solo al deseo de conocer sino también al deseo de 'escuchar': «Non poteva io, leggendo gli antichi e i moderni viaggiatori, sapere senza molto stento ciò ch'esiste oggi in Grecia, ciò che vi esisteva una volta? Sì, tutto è vero; ma io non avrei fatto allora altro viaggio

che per istruirmi, e voleva farne uno per sentire, aveva bisogno di spossare tutta la sensibilità del mio cuore per vivere con gli uomini d'oggi; aveva bisogno, per così dire, d'indurirmi contro me stesso a forza di sentire».

El *Viaggio in Grecia*, integrándose en el filón de la literatura filoelénica que se afirmó en Europa entre el Siglo de las Luces y el Romanticismo, ha permitido a la crítica moderna individuar en su autor un verdadero precursor del movimiento filoelénico siciliano¹⁰. El relato de Scrofani es un texto híbrido, a mitad entre obra literaria y análisis científica, entre la revocación sentimental del pasado mitológico e interés hacia la descripción del escenario sociopolítico del tiempo. Es decir, es un testimonio directo de los cambios en acto en aquel territorio que desde siempre ejercía una fuerte influencia atractiva sobre los intelectuales europeos, en una primera fase por sus reliquias clásicas de redescubrir y por los acontecimientos geopolíticos y militares de los que fue protagonista.

¹⁰ Sobre este argumento se puede leer: Arnaldo Di Benedetto: *Le rovine d'Atene: Letteratura filellenica in Italia tra Sette e Ottocento*, in «Itálica», vol. 76, N.º. 3, 1999, pp. 335-354.